

EL LIBRO Y LAS BIBLIOTECAS DURANTE EL SIGLO XVII.

I. INTRODUCCIÓN

El XVII fue el siglo ¹de la exuberancia del **Barroco**, ²del poder de la **monarquía absoluta** y de la **Iglesia** de la Contrarreforma, ³del esplendor de las literaturas nacionales o “**Siglo de Oro**” con Cervantes, Lope, Quevedo, Shakespeare o Racine, y ⁴del **desarrollo** de otros campos de **conocimiento** como la física, astronomía o matemática, con Bacon, Galileo o Descartes, que se desvincularon de la Iglesia y de las universidades para desarrollar su investigación en ámbitos profanos como academias o sociedades. Un ejemplo fue la *Royal Society*, fundada en 1663, si bien alcanzaría todo su esplendor en el siglo XVIII.

Pero también fue un siglo ⁵de **guerras de religión**, especialmente la Guerra de los Treinta Años, que dividió a Europa en católicos y protestantes, así como ⁶de **crisis económica y decadencia** generalizada que se reflejó en el mundo del libro.

II. CARACTERÍSTICAS DEL LIBRO DEL S. XVII

Los acontecimientos políticos, religiosos, económicos y culturales referidos anteriormente fueron causantes de la **crisis editorial** y de los **cambios en el aspecto** ^{1º}formal y ^{2º}temático del libro, que pueden resumirse en:

- La **escasa brillantez de los productos bibliográficos**, muy inferiores en calidad respecto al siglo anterior, impresos de forma más descuidada, con abundantes erratas, utilizando mal papel, malas tintas y tipos gastados. Se editaban libros baratos cuya finalidad no era la consulta o el estudio, sino la lectura y el entretenimiento.
- La **gran profusión de decoración**, conocida como dibujos tipográficos barrocos, dando lugar a una revolución de caligrafías y disposiciones laberínticas.
- La **portada profusa**, que incluía títulos largos, nombre del autor, marca de la imprenta y frases laudatorias, lo que la convertía en un cartel explicativo. Entre los elementos finales figuraban el índice, el sumario y el colofón.
- Las **ilustraciones ornamentales**, más enfocadas a la decoración de las obras que en siglos anteriores. Apareció la calcografía y se impuso el grabado sobre el metal.

- La **encuadernación de tipo artesanal y artística**, realizada por librerías o las propias bibliotecas. Las mayores innovaciones vinieron de Francia con diferentes estilos como el *Fanfare* (decoración vegetal con laureles y grecas geométricas) o el *reina Margot*. Otro estilo que se desarrolló en España fue el *abanico* (decoración de abanicos en cada una de las cuatro esquinas de las tapas).
- La **decadencia del negocio de las ediciones de los clásicos**, de los Padres de la Iglesia, también de la **Biblia** y de los libros de rezos, escritas en griego o en latín.
- El **esplendor de las literaturas nacionales**, en lenguas vernáculas, y **el interés por temas nuevos** como la vida en otros países, las cartas de navegación y los mapas, las primeras publicaciones periódicas, revistas científicas y folletos de carácter polémico o informativo.
- La **edición de libros de dimensiones extraordinarias**, con portadas arquitectónicas, en gran papel, conmemorativos de bodas, funerales, procesiones o de temas relacionados con la equitación, el arte militar, la esgrima, etc., para una clientela que estimaba el libro como **objeto de lujo y decoración** de sus salones.
- Y, finalmente, la **visión del libro como transmisor de ideas peligrosas**, de manera que los gobiernos impusieron una rígida censura además de altos impuestos, tanto en la producción editorial como en las importaciones. En muchos países, como España e Inglaterra, continuaron existiendo monopolios para la edición de libros.

III. IMPRESORES Y EDITORES IMPORTANTES DURANTE EL S. XVII

PAÍSES BAJOS

Los Países Bajos fueron los primeros en la producción de libros, tanto por la actividad de **los sucesores de Plantino** de Amberes como por la de los nuevos editores, entre los que destacó la **familia ELZEVIRO** en **Holanda**. Ésta, tras su independencia de España, se convirtió en una potencia económica gracias al dominio del comercio marítimo. Además, acogió a muchos intelectuales que huían de sus países, lo que provocó un gran florecimiento cultural. Así, **Ámsterdam** relevó a Venecia y Florencia como capital mundial del libro.

Los **Elzeviros** (o Elsevier) fueron los **impresores más importantes de la época**. Su éxito estuvo en editar libros en pequeño formato (12º o doceavo), cuidados y a buen precio. Publicaron unas 2.000 obras, sobre todo religiosas y teológicas, pero también de derecho,

política, obras dramáticas y de pensamiento. Destacó especialmente su colección de clásicos latinos iniciada en 1629 con Horacio y Ovidio. Desde el S. XIX, los *elzeviro*s fueron muy codiciados por los bibliófilos.

Respondían más a la **figura del comerciante** que a la del editor humanista y erudito. En la actualidad, la **familia continúa existiendo** como una de las editoriales más fuertes en publicaciones científicas y electrónicas.

En la **parte católica** siguieron editándose libros en español, porque era mucho más barato que hacerlo en España. Destacaron los **Moretus (o Moreto)**, que se convirtieron en uno de los pilares de la Contrarreforma e imprimieron libros de gran formato, sobre todo de cartografía y geografía, ilustrados con la técnica de grabado en cobre.

FRANCIA

El triunfo de los católicos supuso un robustecimiento de la autoridad de los reyes, que dieron disposiciones limitando la producción y la circulación de libros mediante fuertes **impuestos** y una **dura censura** política y religiosa.

El editor más importante fue **Sébastien CRAMOISY**, protegido de Richelieu, editor de los jesuitas, que recibió el título de impresor y librero del rey. Entre su extensa producción, destacan obras clásicas y de escritores religiosos modernos, así como libros de texto.

En 1640, Richelieu, que deseaba tener presencia en el mundo editorial, mandó instalar en el Louvre la **Imprimerie Royale**. Ésta se convirtió en un instrumento propagandístico al contar con privilegio para imprimir libros de contenido político y religioso.

ESPAÑA

La herencia de los **privilegios** otorgados por Felipe II a algunos impresores, el incremento de los **impuestos**, sobre todo a la importación de papel, y la **censura** previa a todo tipo de libros (1627) afectaron a la producción y a la calidad libro. Sin embargo, en este siglo verían la luz las primeras ediciones de las obras más célebres de la literatura española del Siglo de Oro.

Las imprentas estuvieron muy localizadas, sobre todo en **Madrid**. En otras ciudades castellanas, como Alcalá o Toledo, la actividad disminuyó.

El taller más importante del siglo fue la **Imprenta Real**, institución nacida a finales del XVI, de la que salieron la **Gaceta de Madrid** y los **libros de calidad encargados por la Corona** donde se recogían paradas reales, homenajes, etc.

También se pueden citar los talleres de Luís Sánchez, hombre muy culto y preocupado por la calidad de su trabajo tipográfico, y de Juan de la Cuesta, impresor de las Novelas ejemplares de Cervantes en 1613 y de la segunda parte del Quijote en 1615.

OTROS PAÍSES

Inglaterra no destacó por una especial brillantez. En EEUU, aún colonia, se instaló la primera imprenta (un siglo después de su llegada a México).

En Italia desaparecieron las grandes empresas familiares del esplendoroso siglo anterior. A los Giunta les sucedieron los **Pezzana**, que imprimieron sobre todo Biblias y obras litúrgicas.

Alemania quedó arruinada tras la Guerra de los Treinta Años, por lo que su influencia política y cultural decreció. La división entre católicos y protestantes fue evidente y la industria del libro cayó a niveles muy bajos. Sólo destacaron los talleres de **Lamberg** en Leipzig.

IV. LAS BIBLIOTECAS EN EL SIGLO XVII

Las bibliotecas también se vieron afectadas por la crisis y las guerras del siglo. No obstante, confluyeron **factores muy positivos**, entre ellos:

- La **creación de bibliotecas por hombres generosos** que emplearon su riqueza en poner al servicio de muchos el conocimiento acumulado en los libros.

Sin llegar a ser auténticas bibliotecas públicas, se abrieron a todo tipo de lectores, sobre todo estudiosos y eruditos, sin distinción en cuanto a los requisitos previos para la consulta de los fondos. Por primera vez, se establecieron horarios para el público, legalizándose el **derecho de acceso a la lectura** sin tener que pedir previamente una solicitud.

Estas bibliotecas son, por tanto, consideradas el **embrión de las bibliotecas públicas**, teniendo como ejemplo la Angélica, la Ambrosiana o la Mazarina.

- La aparición de la **figura del bibliotecario profesional**, como **Gabriel Naudé**, para hacer de las bibliotecas instrumentos de trabajo al servicio de la cultura superior. El bibliotecario no solo asumió la responsabilidad de comprar los libros, sino también la de asesorar al lector. Además, el aumento en el tamaño de las colecciones llevó a asentar las técnicas bibliotecarias.
- El acondicionamiento de las **instalaciones bibliotecarias**, generalizándose en Europa la distribución de la Biblioteca de El Escorial.
- La existencia de **tratados y catálogos** bibliográficos por razones de control y ordenación, al ser las colecciones realmente grandes y al resultar imposible conocerlas de memoria. En España, el bibliógrafo por excelencia fue **Nicolás Antonio**.
- La **aparición de las primeras publicaciones seriadas** como la *Gazzette* francesa o la *Gaceta de Madrid*, las primeras revistas científicas y literarias, como *Journal des Sçavants* y las primeras crónicas de la vida social, por ejemplo el *Mercure Galant de París*. Se incorporaron a las colecciones generales, a menudo como una pequeña sección especial.

Aparte de éstas con nuevas características, siguieron desarrollándose las **bibliotecas de los reyes** y miembros de la alta nobleza, ubicadas en sus palacios y compuestas por grandes colecciones como **símbolo de prestigio**. Su **estilo** era **barroco**, con preciosos ejemplares dotados de ricas encuadernaciones y estampaciones doradas, que, generalmente, respondían a necesidades sociales o políticas y se transmitían a los herederos como bienes patrimoniales.

También se desarrollaron las **bibliotecas de los burgueses**, que reunían libros necesarios para el desarrollo de su profesión.

En el ámbito internacional cabe mencionar:

La **Biblioteca Ambrosiana de Milán** (1609), fundada por el arzobispo de Milán Federico Borromeo, con una doble motivación: ser baluarte contra la Reforma protestante y recuperar la brillantez cultural del Renacimiento italiano. Tenía una gran sala con estanterías al estilo de El Escorial y, desde su inauguración, estuvo abierta al público 4 horas al día, gran novedad para la época.

La **Biblioteca Angélica de Roma** (1614), creada por Angelo Rocca, primera con cierto carácter público de dicha ciudad.

La **Biblioteca Mazarina de París** (1644), fundada por el cardenal Mazarino, ministro de Luis XIII y Luis XIV, con la idea de formar una colección única. El bibliotecario **Gabriel Naudé**, autor del primer tratado de biblioteconomía de la historia, le dio verdadera personalidad. Esta biblioteca abrió sus puertas un día a la semana durante 6 horas.

Otro tipo de bibliotecas de gran importancia en el s. XVII fueron las **bibliotecas universitarias**, entre las que destacaron la Biblioteca Bodleiana de la Universidad de **Oxford** y la del College Cambridge de **Massachussets**, posteriormente Universidad de Harvard. También se fundaron la Biblioteca del Trinity College en **Dublín** y la Universitaria de **Helsinki**.

En España:

No se creó **ninguna biblioteca abierta al público**, como la Ambrosiana en Milán o la de Mazarino en París, ni tampoco al servicio de la Universidad, debido a la decadencia de la universidad española durante esos años. Lo que sí se formaron fueron **algunas bibliotecas eclesiásticas**, como la del Monasterio de Poblet o la Biblioteca de la Compañía de Jesús, e **importantes bibliotecas privadas** como:

La **biblioteca del Conde de Gondomar**, gran bibliófilo, en su palacio de Valladolid donde permaneció hasta finales del XVIII, cuando el heredero vendió los libros a la Biblioteca de Palacio.

La **biblioteca del Conde-Duque de Olivares**, valido de Felipe IV, sin duda la más importante formada en España en el siglo XVII, aunque está relacionada con la triste historia de la apropiación de la biblioteca que Zurita donó en vida a la Cartuja del Aula Dei de Zaragoza en 1571. En manos de su nuevo dueño, los libros, de los que no existió catálogo alguno, fueron desapareciendo o malvendiéndose, y los que quedaron fueron donados a El Escorial hacia 1654.

La **biblioteca del Duque de Uceda**, en Madrid, con millares de libros impresos y 470 manuscritos.

La **biblioteca de Nicolás Antonio**, padre de la bibliografía española, que contó con 30.000 volúmenes

La **biblioteca de Vincencio Juan de Lastanosa** en su palacio de Huesca, que, además de escritos en árabe, chino y japonés, incluyó obras de arte y objetos arqueológicos.

V. CONCLUSIÓN

Tras el esplendor del siglo anterior, el XVII fue de **decadencia en cuanto al mundo del libro**. Sin embargo, en él sucedieron hechos tan importantes como el nacimiento de las publicaciones periódicas, la apertura de las bibliotecas y del libro a la comunidad y la aparición de la figura del bibliotecario profesional, unida a los primeros estudios sobre biblioteconomía. Estos aspectos tendrían su desarrollo definitivo con la Ilustración, que supuso, además, la recuperación de la calidad en la industria editorial.

PUNTOS DESARROLLADOS EN EL TEMA

EL LIBRO Y LAS BIBLIOTECAS DURANTE EL SIGLO XVII.

I. INTRODUCCIÓN

II. CARACTERÍSTICAS DEL LIBRO DEL S. XVII

III. IMPRESORES Y EDITORES IMPORTANTES DURANTE EL S. XVII

IV. LAS BIBLIOTECAS EN EL SIGLO XVII

V. CONCLUSIÓN